

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

PROPIETARIO, D. VÍCTOR GARCÍA.

BASES DE LA PUBLICACION.

El POPULAR es diario, contiene la lectura como los periódicos de mayor tamaño. La Redaccion y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 15, bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan certificadas.—Se admiten anuncios á precios convencionales.



CONDICIONES DE LA SUSCRICION

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestres. Por correspondencia 14.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 50.—Anuncios á real linea á los suscriptores mitad de precio.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. linea.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Taibout, 55. La mano de periódicos 3 rs. 20 céntimos

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONOMICO D. MIGUEL P. GARCIA, A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 1067.

Madrid.—Jueves 28 de Noviembre de 1872.

Edicion de Madrid.

SR. DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIONES

Se quejan últimamente, de faltas en el recibo del periódico, los suscriptores de las poblaciones siguientes:

Solivella.

San Estéban del Molar.

## NO HAY GOBIERNO

Por más esfuerzos que la razon quiere hacer para separarse del cuadro de miserias y desdichas que por todas partes rodean á nuestra patria, no es posible conseguirlo. El juego que hay pendiente, es de esos que absorben hasta las más pequeñas facultades del entendimiento y la reflexion, y separarse de él, olvidarlo por cosas más secundarias, sería lo mismo que dejar en el suelo, entregado á la inclemencia del acaso, al infeliz herido que pide un auxilio inmediato y perentorio.

Porque España está herida, y está herida de muerte, y sus clamores llegan á nuestra alma sin que veamos humano remedio para correr en su auxilio. Miramos á todas partes y no hay salvacion posible.

No hay Gobierno, pues no puede llamarse Gobierno á la agrupacion de ambiciosos que nos mandan, y por consecuencia, el desconcierto es general y completo. Cunde el fuego de la sedicion; corroe por todas partes la sangre de los españoles; estalla el cañon en los campos que debieran ser teatro pacífico del fomento agricultor; arden las fábricas que debieran ser modelo de otras, y que son centros de la industria del país; los montes tiemblan bajo el ruido estridente de la fusilería, y aquí la bandera republicana, allá el estandarte legitimista, en otro lado la conspiracion latente, pero perpetua, ofrecen el panorama más triste y siniestro que de mucho tiempo á esta parte se presenta á nuestra vista.

Nunca, ni en los tiempos de la guerra civil, estuvo España en una situacion como la presente; nunca, cuando la invasion del extranjero se vió al país presenciando sucesos como los actuales. Se conciben las guerras civiles, porque éstas tienen su terrible lógica; y se conciben las guerras extranjeras, porque éstas tambien tienen un fondo de imperiosa y absoluta necesidad; pero lo que no se concibe, lo que no se comprende, es que los españoles nos entreguemos de tal modo á la pasion política que llevemos al terreno de la fuerza las cuestiones que debieran estar dentro del derecho y del convencimiento.

Fuerza es decir aquí que no es culpa de esos mismos españoles el que levanten el estandarte de la sedicion en casos extremos: la verdadera culpa está en los Gobiernos hipócritas, torpes y descreídos que hacen ofrecimientos solemnes y luego faltan á ellos con el mayor cinismo: la culpa es de los Gobiernos que no miran sino el individualismo de sus parciales, renegando de la colectividad inmensa del país: la culpa es de los Gobiernos que sin política fija, sin creencia patriótica alguna, sin talento ni capacidad para empuñar el timon de la nave del Estado, se entregan, como los funestos argonautas del destino, á los vientos y á las olas, sin comprender la fuerza de los unos y la intensidad de los otros.

De estos Gobiernos es la culpa, es la responsabilidad, y ellos son los que debieran sufrir los males, las torturas, las heridas incurables que se

abren en el corazon de la patria. No nos cansaremos de decirlo. Cuando un país cae en manos de ciertos hombres engreídos por una vanidad insoportable y faltos de talento, inmediatamente el país sucumbe, el país languidece, el país decae. Cuando una nacion tan combatida como la nuestra, por pasiones ardientes, llega á ser dirigida por uno de esos hombres que no son hombres de Estado, ni son oradores, ni tribunos, ni hacendistas, ni tan siquiera prácticos y experimentados en los negocios públicos: la nacion se resiente, la nacion se destruye, la nacion sucumbe.

Así pasó en España, en tiempos en que la autoridad era superior á todo, cuando este país cayó en manos de un duque de Lerma, de un conde-duque de Olivares, de un conde de Oropesa, de un D. Manuel Godoy; viéndose el efecto contrario cuando España estuvo dirigida por un D. José Patino, por un marqués de la Ensenada, y por un conde de Floridablanca. Por consecuencia, ¿qué es lo que puede suceder hoy, teniendo al frente del Gobierno á un hombre improvisado, desconocido de toda España hace cuatro años, á un hombre que se ha alzado con la Presidencia del Consejo de Ministros, como si esta Presidencia fuera un título de honor, y no una carga de inmensa responsabilidad?

Lo que puede suceder ya lo estamos viendo. Que España está entregada á los furiosos de la demagogia; que España está siendo víctima de todas las injusticias; que España arde en guerra, motines, sediciones y aonadas; que España ve amenazada su fé religiosa y el lazo sagrado de la familia; que España, en fin, es juguete y víctima de unos cuantos aventureros políticos, que todo lo echan á barato, á trueque de medrar y de vivir sobre el país.

Y lo malo es que no hay esperanza ni remedio. Para que llegue un día de paz, orden y justicia, tiene que pasar mucho tiempo y tienen que venir hombres probos, independientes y justos.

No hay esperanza, pues. Hoy la patria está en peligro. La salvacion no existe, porque no habiendo Gobierno, no es posible encontrar la salvaguardia de al sociedad.

Vamos á cerrar la polémica pendiente con *La Tertulia*, que nos contesta hoy lo que sigue:

«Dice *El Popular* de anoche entre otras cosas bastantes peregrinas, que no hay ningún inconveniente en ser alfonsino ó carlista.

¿Qué tal? ¿Será liberal el colega incoloro, el que afirma una y otra vez que no pertenece á ningún partido? Francamente, apreciable diario: si no hay obstáculo alguno para ser alfonsino ó carlista, si profesar las ideas de esas agrupaciones es la cosa más sencilla y natural del mundo, ¿por qué el colega no pertenece á una de ellas? ¿No confiesa, bien rotundamente, que se puede ser lo uno ó lo otro? Pues entonces, ¿á qué aguarda *El Popular* para poner su inteligencia y su poder al lado de uno de dichos partidos, cuando de esa suerte aumentarían las probabilidades de la victoria, y sobre todo, el número de los adictos? Comprenderíamos su independencia si hallara defectos en cada uno de los partidos, pero cuando no es así, cuando declara que no hay inconveniente en ser alfonsino ó carlista, ¿ciertamente que no adivinamos el fundamento de su política independiente.

Y es cuanto replicamos á *El Popular* á su extenso suelto de anoche. ¿Y por qué?

Porque el colega se marcha por los carros de Ubeda hablandonos de las clases productoras, de los contribuyentes y de otras cosas no menos gastadas y vulgares.

¿Qué quiere el colega? ¿Qué no le llamemos alfonsino ni carlista? Pues concedido: tanto se empeña en ello que por nuestra parte conforme, no sea cosa que se incomode con *La Tertulia*, y si anoche nos contesta por deferencia, por compañerismo, sería fácil que el día ménos pensado ni siquiera nos saludara sino le damos ese gusto.

Nuestra declaracion de ayer es la siguiente:

«... Volvemos á decir al colega que no somos alfonsinos ni carlistas: créanos *La Tertulia*. Si lo fuéramos lo diríamos, porque ningún inconveniente y ningún baldon hay en profesar estas ó las otras ideas políticas.

«... No somos alfonsinos, ni carlistas, ni radicales, ni unionistas, ni republicanos, porque nos ha hastiado ya la política menuda, y porque esta política tiene la culpa de nuestro malestar y de nuestro decaimiento: si lo fuéramos lo diríamos; que en todos los partidos se puede estar, siempre que se vaya á ellos con honradez, con lealtad y con decencia.»

Lo dicho dicho: se puede pertenecer á cualquiera escuela política, y llevar la cabeza muy alta. Lo afrentoso es comerciar con la política; lo indigno es ofrecer una cosa desde la oposicion —la abolicion de las quintas y de la pena de muerte, por ejemplo—y luego no cumplirlo desde el poder; lo humillante es hacer política anti-dinástica cuando el Rey no nos llama á sus consejos, y cambiar la casaca y cantar la palinodia cuando nos apoderamos del Gobierno; lo vergonzoso es aliarse á priori con los carlistas, y escarnecerlos más tarde; lo innoble es concertar pactos con los republicanos, y convertirse en realistas el mismo día en que, conforme á lo estatuido con aquellos, debían hacerse en pleno Parlamento declaraciones anti-dinásticas. Esto es lo que rechazan todos los hombres decentes, esto es lo inmoral, esto es lo ignominioso. Lo demás nó: el militar en las filas carlistas, en las alfonsinas ó en las republicanas, no supone perversion de sentimientos; que republicanos y carlistas y alfonsinos hay tan buenos y tan honrados como buenos y honrados puedan ser los mejores radicales. Esto hemos dicho, y esto sostendremos siempre: si *La Tertulia* no lo comprende, tanto peor para el colega: tampoco los ciegos comprenden lo que es el sol; tampoco los sordos comprenden lo que es la música.

¿Por qué no pertenemos al partido carlista ó al alfonsino?—nos pregunta *La Tertulia*. Ya lo hemos declarado: porque queremos estar á igual distancia de todos, para servir mejor los intereses generales del país.

Hablar de las clases productoras y de los contribuyentes, no es impertinente ni vulgar. *La Tertulia* no sabe hablar más que de política, pero de política ardiente y apasionada, unas veces para fulminar anatemas y amenazas contra Palacio, otras para llamar ladrones á los que ayer eran sus amigos íntimos y sus correligionarios.

Nosotros tenemos la manía de quejarnos á todas horas del escarnio que padecen los principios fundamentales de la sociedad; nosotros tenemos la preocupacion de pensar siempre en las clases productoras, abandonadas y esquiladas por los Gobiernos. ¿Qué preocupacion y qué manía es mejor? ¿La de *La Tertulia*? ¿Revolverse hoy contra la dinastía que ayer votamos? ¿Empujar hacia presidio al amigo de

toda la vida! ¿Hacer esto por satisfacer una pasion política y por saciar una inmoderada sed de mando! Esto es lo que rechazamos y condenamos nosotros en absoluto, porque conservamos todavía las nociones del bien y del mal; porque no hemos olvidado lo que es noble y lo que es indecoroso; porque tenemos el convencimiento de que no hay más que una justicia y una sola moral; porque en la vida pública, como en la vida privada, y en las esferas políticas como en las sociales, es indigno el que comete una indignidad y criminal el que va por la senda del crimen.

Digimos ayer que contestábamos por deferencia á *La Tertulia*, y digimos una gran verdad. *La Tertulia* no discute: riñe, y lo mete todo á barato, y no se hace cargo de nuestras palabras, mientras que *El Popular* reproduce textualmente las sinrazones del colega. Podíamos guardar silencio cuando de tal modo se conduce el diario ministerial; pero á fuer de compañeros leales y deferentes, prescindimos de lo que nos molestaba, y procuramos traer á *La Tertulia* al verdadero terreno de la discusion.

Por lo demás, no queremos ni dejamos de querer que *La Tertulia* se prive de llamarnos como mejor le cuadre: ya lo hemos declarado antes de ahora. Decíamos el martes á propósito de esto: «que la *Tertulia* nos dé una ú otra calificación, importa poco: el público juzgará: Quien hoy se rie de lo que ayer temía y exageraba; quien hoy es dinástico y monárquico intransigente y ayer echaba á rodar su dinastismo y su monarquismo; quien hoy se rie de las pobres monjas—que no se meten en nada ni quieren mal á los que las han robado—y ayer pedía en las Cortes, unido á los carlistas, el restablecimiento de las órdenes religiosas, ese no tiene autoridad para calificar al prójimo ni acertará á conducir nuncia la desinteresada conducta que seguimos nosotros.»

Ya ve *La Tertulia* si, pensando de este modo, nos importarán algo el juicio que de *El Popular* forme y el tono desdeñoso con que ahora nos trata. Así, como en tono de burla, dice *La Tertulia* que no volverá á llamarnos alfonsinos ni carlistas.

¡Gracias, señor elefante!...

## ASUNTOS DEL DIA.

Continuamos nuestra penosa tarea de dar las noticias del día, ó mejor dicho, de dar detalles acerca de la dolorosa y nueva lucha que ensangrienta al país. Principiamos por Murcia, puesto que ella tiene el privilegio de aparecer en primer término y en donde ya se ha librado un sangriento y reñido combate.

*La Correspondencia* dice anoche sobre esto lo siguiente:

«Anoche no comunicaba la estacion central de telégrafos con la de Murcia. Públicamente se aseguraba que en dicha capital se había alterado el orden, pero lo cierto es que por aquella circunstancia no se tenían noticias precisas de lo que ocurriese en la repetida ciudad.»

Y más abajo añade: «El batallon de cazadores de Barcelona debe hallarse ya dentro de Murcia, donde los republicanos habían entrado ayer aprovechando la salida de la escasa fuerza que había en la poblacion y que se dirigió hacia Miravete á atacar una parte de los sublevados. Los que entraron en la ciudad dieron muerte en la puerta de Santa Eulalia á ocho guardias civiles de los doce que allí había. Los republicanos levantaban barricadas y se disponían á resistir, pero el Gobernador civil y la escasa fuerza de la poblacion contenían dentro de determinados puntos á los republicanos, esperando el

regreso de la columna que había ido á Miravete y el envío de refuerzos.»

Tenemos, pues, un combate sumamente grave en la hermosa ciudad que riega el Segura: pero como *La Correspondencia* no dice nunca lo que sabe y si lo dice, lo dice á medias, véase aquí lo que otros periódicos dicen del particular.

Noticias llegadas hoy, dicen que los federales de la Huerta de Murcia, al saber que de esta ciudad habían salido casi todas las fuerzas de la guarnicion en su persecucion, hicieron un movimiento en su marcha y sin la menor resistencia, penetraron en dicha ciudad, y apoderándose de los puntos más importantes de la poblacion, levantaron varias barricadas en las calles y empezaron el ataque contra los voluntarios de la libertad y una pequeña fuerza del ejército, que estaba á la defensiva.

Decíase que los insurrectos guardaban las avenidas á dicha ciudad, en donde se habían fortificado para rechazar á los refuerzos de sus enemigos.

De Cartagena se decía que desgraciadamente el orden estaba allí amenazado.

Han entrado los republicanos en Murcia sin causar daño alguno; por el contrario, se asegura que han dado una paga al clero y á los maestros de escuela.

Fijamos ahora la vista en Andalucía. Vuelve á hablar *La Correspondencia*:

«El general Moriones está nombrado para mandar las tropas que han de operar contra los insurrectos de Andalucía, para donde saldrá de un momento á otro con los batallones de cazadores de Barbastro y Puerto-Rico, una batería de artillería de montaña y una seccion de caballería; cuyas fuerzas han recibido orden de estar listas para marchar al primer aviso.»

El general Moriones, nos dice otro periódico, marcha á Andalucía de Comandante general. Anoche salieron tropas hacia este punto, por consecuencia la gravedad aumenta hacia aquella parte.

Por eso dice sin duda *La Libertad*:

«El Gobierno calla, y con su silencio da autoridad á todas las noticias.

No hay que decir que en los momentos de agitacion circulan las más caprichosas; pero ¿por qué no habla el Gobierno? ¿Dónde está el general Contreras?

Las fuerzas militares que estaban preparadas en Despeñaperros, ¿qué hacen, dónde están que el alcalde de Linares con unos cuantos paisanos, según las cuentas del Gobierno, campea por aquellas comarcas?

¿Por qué no ha venido el tren de Andalucía por el camino de Córdoba y Extremadura como ha sucedido siempre que se ha interceptado la linea de Despeñaperros, llegando por aquel camino con cinco ó seis horas de retraso únicamente?

Y añadimos nosotros:

¿Por qué ha salido de Granada una seccion de caballería del regimiento de Farnesio para ponerse á las órdenes del comandante general de Despeñaperros, Sr. Lopez Pinto?

¿Por qué la columna del brigadier Camús, al dirigirse sobre Linares se ha visto obligada á marchar por la carretera, lo cual demuestra que la vía férrea está ocupada por los insurrectos, ó se encuentra inutilizada en gran parte?

¿Por qué el indicado jefe buscará, sin duda, no sólo un camino más expedito, sino el modo de unirse á la columna del coronel Lopez Pinto, que vigilaba aquel territorio, y cuya accion ha sido ineficaz?

¿Por qué al llegar al puente de Vadolano el batallon de Ingenieros que salió de ésta con objeto de repararlo, tuvo que suspender esta operacion al ser hostilizado por fuerzas ciudadanas, con las cuales comenzó un tiroteo?

¿Por qué las comunicaciones con Andalucía están completamente interrumpidas, sin que sea posible al Gobierno recibir noticia alguna de lo que allí sucede?

¿Por qué ningún despacho se ha recibido despues de las cuatro de la tarde?

¿Por qué los insurrectos de Linares se cree habían marchado á Baeza?



¿Por qué en Baeza se trató de alterar el orden anoche?

¿Por qué en Jaén se trató ayer de hacer tres cuartos de lo propio?

¿Por qué están cortadas las líneas telegráficas de Murcia, Béjar, Santa Cruz de Mudela á Almuradiel entre Jerez y Lebrija, desde Trujillo á Cádiz?

¿Por qué la línea férrea entre Jerez y Lebrija está desde ayer interceptada, á causa del descarrilamiento de un tren de mercancías, según dice *La Correspondencia*?

Porque la cosa está mal, completamente mal. Por eso marcha Moriones á reforzar al brigadier Camús, que se encuentra en Despeñaperros con fuerzas insuficientes para atacar á Contreras, que según se dice, dispone de más de seis mil hombres.

Sobre el estado de Andalucía véase lo que dice *El Porvenir de Jerez*:

«Según parece, los sublevados han recogido de la recaudación de contribuciones unos 70.000 rs. y en la madrugada de ayer detuvieron al conductor del correo, abriendo y registrando la correspondencia oficial, y quedándose con toda la que de ellos hablaban las autoridades, dándole de resguardo al dicho conductor el siguiente documento para su descargo con el administrador de esta:

«El conductor del correo portador de la presente, ha sido detenido por mi orden tres horas en esta ciudad.

Y para que lo haga constar don le lea con venga le doy la presente en Arcos á 23 de Noviembre 1872.—El jefe de la columna republicana, Diego Carrasco.»

—Ayer á las nueve y media de la mañana salió de esta una compañía de infantería en dirección á Arcos.

—Dícese que las partidas reunidas en Arcos forman un total de unos 300 hombres.

Hay quien las hace ascender á 600, fundándose en que se les han incorporado multitud de paisanos de los pueblos de la Sierra.

No sabemos lo que habrá de cierto en la precedente noticia.

El tren especial, que conduciendo tropas salió anteayer de Madrid para Valencia, tuvo que detenerse en la Roda, por hallarse interrumpida la comunicación telegráfica.

En uno de los barrios extremos de Béjar, parece que se formaron anteayer algunos grupos armados, pero no llegó á manifestarse movimiento alguno, continuando ayer la población tranquila.

Varios republicanos de Béjar recorrieron ayer la población, divididos en grupos poco numerosos, y rompieron los hilos del telégrafo en el sitio llamado Despeñadero de la Corredera. La fuerza militar que se hallaba allí y es bastante numerosa, para evitar conflictos permaneció impasible y á la expectativa. A la hora de salir el correo no ocurría más novedad.

Mañana celebrará el Ayuntamiento de Barcelona una sesión extraordinaria con objeto de ocuparse de la cuestión de quintas.

Anteayer tarde se ausentaron de Zaragoza muchas personas en dirección á Tudela.

En Gijón, según noticias de *El Eco de Asturias*, no se presentó ningún mozo al juicio de exenciones.

Los intransigentes que hay en esta corte, aseguran que no han proyectado movimiento alguno.

Más sobre Béjar. Parece que anoche se alteró el orden.

Siguen cortadas las comunicaciones.

El alcalde de Linares, que está con los sublevados, estuvo hace pocos días en Madrid á solicitar 400 carabinas para sostener el orden, y que se le autorizara para contraer un empréstito considerable.

En Valencia se halla el capitán general del distrito, sin atreverse á salir por no dejar abandonada la población, á pesar que los habitantes de la huerla están en insurrección.

El puente de hierro que hay más allá de Carcagente, ha sido cortado.

Ayer celebraron una larga conferencia con el Presidente del Consejo de Ministros el alcalde primero de Madrid y el gobernador dimisionario señor Mata.

Circulaban anoche con profusión por Madrid unas proclamas que, suscritas

por el ex-general Contreras, excitaban á los verdaderos republicanos á tomar las armas en defensa de la república democrática federal. La hoja no llevaba pie de imprenta. Se han dado las órdenes oportunas para que sean recogidas y alguno ha sido por tal causa detenido en el Gobierno civil de la provincia.

Témense trastornos en Madrid, y se vuelve á decir que intentan cortar las cañerías del gas.

La autoridad redobla su vigilancia, y las tropas y la milicia estarán toda la noche sobre las armas, quedando de día fuertes retenes.

Los insurrectos de Murcia, según hemos oído, se habían apoderado del barrio de San Benito, en donde presentaban una tenaz resistencia al llegar los refuerzos del Gobierno. En la lucha parece que ha habido muchas desgracias, pereciendo seis guardias civiles, que se batieron con el mayor denuedo.

*El Imparcial*, pinta de este modo los sucesos de Murcia:

«Sabido que anteayer había salido de Murcia una columna de Guardia civil con dirección al monte de Miravete, los sublevados de aquel punto la dejaron pasar penetrando enseguida en la ciudad, donde la recibió el fuego de la escasa guarnición de la plaza.

Al mismo tiempo la partida de Montegudo, de 500 hombres, penetraba también por la puerta de Orihuela sosteniendo el combate con las tropas que desalojaron á los rebeldes de varios edificios importantes de que se habían apoderado.

Los rebeldes levantaron enseguida fuertes barricadas, continuando el fuego toda la tarde y hasta hora avanzada de la noche.

El gobernador civil se sostenía denodadamente en el edificio del Gobierno con el auxilio de algunos agentes de orden público.

El puente que comunica con la ciudad estaba en poder de los revoltosos.

A las seis y media de la mañana de ayer continuó el fuego aumentado con la columna de Guardia civil y Carabineros que había salido el día anterior, consiguiendo las fuerzas reunidas batir y dispersar completamente á los rebeldes, que huyeron en todas direcciones, sufriendo pérdidas considerables, á las diez de la mañana. La tranquilidad se restableció enseguida, ofreciendo Murcia el espectáculo de que momentos después del encarnizado combate que había presenciado, se abrían los establecimientos y circulaban los vecinos por la población como en los días tranquilos.

El batallón cazadores de Barcelona, que salió de Cieza á las doce y cuarto de la tarde, llegó á tiempo todavía para hacer 50 prisioneros entre los dispersos.

Sigue *El Imparcial*:

«Según el telegrama oficial dirigido al Gobierno por el comandante jefe de la Guardia civil de Murcia, sólo ha muerto un individuo de dicho cuerpo en el choque sostenido con los republicanos. No es, pues, exacta la noticia en que supone *La Correspondencia* haber sido muertos ocho guardias en el puesto de Santa Eulalia de aquella ciudad.

—La línea telegráfica entre Cieza y Murcia se encuentra interrumpida.

—Las fuerzas del ejército situadas en los alrededores de Alcoy salieron ayer en tren especial de Villena con dirección á Murcia.

—En Hellín se notaba anteayer y ayer de madrugada alguna agitación producida por los sucesos de Murcia; pero la llegada de cazadores de Barcelona ha tranquilizado á la población.

—En los sucesos de Murcia hay que lamentar la muerte de un capitán de ejército, un guardia civil y ocho de los paisanos que se batían contra los insurrectos al lado del Gobierno.

Y prosigue *El Imparcial*:

«El gobernador de Murcia entró ayer en el edificio del Gobierno y bloqueado por los insurrectos, ha sostenido el ataque durante veinticuatro horas con un vivísimo fuego, auxiliado por 10 guardias civiles y 12 voluntarios.

No hay palabras bastantes con que encarecer el comportamiento de ese puñado de valientes, que al decir de todas las autoridades, se han batido de una manera heroica.

—La estación telegráfica de Valencia se halla incommunicada con las de Murcia y Cartagena.

Nuevas noticias de *El Imparcial*:

«El alcalde de Almuradiel participó ayer al Gobierno que ha sido cortado el puente número 11 de la vía férrea de Andalucía, situado entre las estaciones de Cárdenas y Santa Elena.

—El distrito judicial de Baeza (Jaén) ha sido declarado en estado de guerra, según leemos en un periódico de anoche.

—Ayer ocupó á Linares sin oposición el comandante del regimiento de caballería de Parnesio Sr. Guerrero, con fuerzas de dicho cuerpo.

—Los sublevados de Linares han exigido violentamente á varios vecinos de aquel punto, antes de abandonarle, unos 15.000 duros, según noticias de carácter oficial que ayer se recibieron.

—La autoridad civil de Jaén se ha dirigido al ministro de la Gobernación rogándole transmita al señor ministro de la Guerra su opinión de que en aquel distrito se hace innecesaria la adopción de medidas excepcionales, para el caso de que en ello

se pensara, pues reina completa tranquilidad en la capital y su provincia.

—La guarnición de Avila ha sido reforzada con 200 Guardias civiles.

—Se ha reconcentrado en Palma de Mallorca todas las fuerzas de Carabineros y Guardia civil de la Isla, á excepción de la de algunos puestos que se ha considerado preciso mantener.

—En Leon debe haberse verificado ayer la declaración de soldados, creyendo todo el mundo que se presentarían los quintos á dicho acto.

—Anteayer se formaron algunos grupos en la Plaza Mayor de Valladolid; pero excitados á retirarse por las autoridades con la cooperación de varios guardias, se disolvieron aquellos sin resistencia alguna.

—En el Hospitalet (provincia de Barcelona) se amotinaron los mozos el domingo, quemaron la talle, y luego se fueron á buscar aventuras á otros pueblos inmediatos, pero desilusionados por no hallar en ningún punto, volvieron á su pueblo desistiendo completamente de su empeño.

—La Universidad, los colegios y los teatros de Zaragoza, estuvieron cerrados anteayer.

Cartagena ha sido declarada en estado de guerra. ¿Qué pasa en Cartagena?

En Avila reina tranquilidad material; pero se observaba ayer alguna agitación.

El capitán general de Zaragoza ha publicado un bando, cuyas prevenciones han contribuido á calmar la agitación que en dicha ciudad se observaba.

De Algar nos dicen lo siguiente:

**MOTIN REPUBLICANO.**

El 21 por la noche, y á instancia de algunos hombres llegados de Paterna, entre ellos un tal Carrasco, que ya en otra ocasión capitaneó las fuerzas abandonadas por Paul y Angulo en Algar, se sublevó el partido republicano de Arcos de la Frontera: los amotinados exigieron al Ayuntamiento 6.000 duros, quemaron la casilla que servía para la recaudación de consumos, sacaron de la caballería del Mayorazgo 6 ó 8 caballos semesetales, y salieron de Arcos con dirección á la Sierra de Ronda.

A estas fuerzas se incorporaron los gananes de las vegas de Elvira, que después de abandonar el trabajo por una escapeta, tomaron la dirección de Utrique, llevando consigo algunos potros que no eran suyos, amenazando á los aparceros, y hasta queriendo hacer fuego sobre ellos porque defendían los intereses que les están encomendados.

Los gananes del cortijo de Abrajaujo, en número de unos 25 ó 30, se marcharon el 22 por la mañana á unirse con los demás ya puestos en campaña; de nada sirvieron las súplicas del Abrajaujo para que hasta medio día trabajaran á fin de enterrar el grano que tenía sembrado, á lo que se negaron, marchándose en seguida.

Estos son los revolucionarios de aquí; huir del trabajo afiliándose á una idea política.

Si el Gobierno no toma medidas de rigor con esta gente, le tienen que dar muchos disgustos.

Dice *El Eco de España*:

«Cartagena fué declarada en estado de sitio el lunes.

El Municipio, en vista de la no presentación de los mozos, declaró soldados á todos los que no lo fueron en el reemplazo actual.

Los quintos continuaban en su decisión de no presentarse.

La partida republicana capitaneada por Galvez estaba el lunes en Benaján. Al pasar el tren por la estación fué detenido y recogida la correspondencia oficial y alguna de particulares. El conductor exigió rescate, que le fué entregado y firmado por el jefe de los insurrectos Antonio Galvez de Arcos.

Se dice que los sublevados formaban en número de 300 próximamente.

En Valencia continuó el lunes la declaración de soldados correspondiente al cuartel del Mercado, pero ninguno se presentó.

En Falset, ya que por casualidad asistieron los mozos, el Ayuntamiento brilló por su ausencia; así es que tampoco se verificó la declaración el domingo.

—En Cambrils también se turbó el orden por motivo de la quinta.

—En Reus los quintos han ido á engrosar las filas de los rebeldes, según dice el *Diario* de la localidad.

—En muchos pueblos de la provincia de Tarragona no se han presentado los mozos al sorteo.

Continúa la intranquilidad del vecindario y las precauciones del Gobierno. Se ha reconcentrado la Guardia civil; los regimientos de la guarnición tienen orden de estar dispuestos para salir al primer aviso; se han repartido 200 cartuchos por plaza y adoptado otras precauciones que revelan el temor de próximos trastornos.

Es curioso el siguiente paralelo de los militares conservadores y radicales:

**Conservadores.**—El duque de la Torre, capitán general de ejército, mariscal de campo en 1840.

Don Juan Bautista Topeta y Carballo, brigadier de la armada desde 1866.

Don José Malcampo y Monge, brigadier de la armada.

Don Domingo Dulce, teniente general y con cuyo empleo murió dos años después, mariscal de campo veinte años antes, en 1848.

Don Juan Zavala, teniente general, mariscal de campo en 1840.

Don Joaquín Bassols, teniente general. Salió á maris al de campo en 1834, siendo coronel de artillería y brigadier de caballería.

Don Francisco Serrano Badoya, teniente general. Salió á maris al de campo en 1855.

Don Antonio Caballero de Rodas, don Antonio del Rey y D. Rafael Izquierdo, tenientes generales por la batalla de Alcolea. Hicieron toda la guerra civil, y han mandado regimientos y brigadas en campaña.

Don Félix María Messina, vino á la revolución de teniente general, y así ha muerto.

D. Antonio Ros de Olano, teniente general. Salió á maris al de campo en 1844. Disfrutó hoy el mismo empleo que tenía.

D. José Laureano Sanz y Posse, teniente general. Estuvo constantemente en la primera guerra civil, y ha sido capitán general de Puerto-Rico, etc.

Don Fernando Cotoner, teniente general. Salió á maris al de campo en 1813, después de haber hecho toda la guerra á las órdenes del duque de la Victoria.

Don Rafael Echagüe. Salió á maris al de campo en 1854 y á teniente general en la guerra de Africa, habiendo hecho toda la campaña de los siete años.

Don Tomás Cervino. Salió á maris al de campo en la guerra de Africa, después de mandar varios regimientos y hacer toda la guerra civil.

Don Federico Soria Santa Cruz, brigadier en la conspiración de 1868, y brigadier hoy.

**Radicales.**—Pasemos ahora breve revista á los heroicos espartanos de espadas virgenes que se agregaron, con el desinterés más puro, á la revolución de Setiembre, y hoy son las firmes columnas del radicalismo.

Don Fernando Fernández de Córdova, teniente general por obra y gracia de don Ramon Maria Narvaez. Paltó á sus compromisos en 1863, quedándose en Biarritz y dejando solo al comandante Moriones, que entró por el Pirineo con un puñado de buenos patriotas. Hoy es Ministro de la Tertulia hasta que éste le dé el tercer enforchado y la capitania general de Cuba.

Don Eugenio Gamunde, teniente general y gran cruz de Carlos III. Era coronel retirado en 1868.

Don Joaquín Peralta, teniente general. Era brigadier en 1863.

Don Gabriel Baldrich, teniente general y héroe de Cataluña. Era coronel retirado en 1868.

Don N. Socías, teniente general. Era brigadier en 1868, y no tomó parte en nada.

Don Juan Acosta teniente general. Era coronel de reemplazo en 1868.

Don José Sánchez Bregua, teniente general. Era brigadier en 1868, y no solo no tomó parte en la revolución, sino que no inspiraba confianza al general Dulce, que desde, *cabo segundo* lo había elevado al empleo que disfrutaba, sin haber oído una sola bala.

Don José Merelo, mariscal de Campo. Era paisano en 1863, y solo había sido empleado en aduanas en la isla de Cuba.

Don Manuel Paria, mariscal de campo. Era en 1868 comandante de artillería.

Don Baltasar Hidalgo, mariscal de campo por la acción de Vidra. Era capitán de artillería en 1863.

Don José Lagunero, mariscal de campo. Era comandante retirado en 1868.

Don Eulogio Gonzalez, mariscal de campo. Era comandante de infantería en 1868.

Don Romualdo Palacios, mariscal de campo. Era comandante retirado por inutilidad desde la guerra de Africa.

Don Juan Villegas, mariscal de campo. Era coronel retirado en 1868.

Don José Ripoll, mariscal de campo. Era teniente coronel de Estados Mayores de plazas en 1868.

Don Salvador Damato, intendente de ejército. Era empleado subalterno de sales, cesante.

Don Cipriano Carmona, brigadier. Era capitán muy moderno en 1863, y estaba de reemplazo en Ceuta.

Don Luis Padial, brigadier. Era teniente de infantería, ayudante del provincial de Avila en 1863.

Por último, D. Francisco Ruiz Zorrilla, primo del jefe de pélea del radicalismo. Era comandante en 1863; tres meses hace fué nombrado brigadier, y ayer publicó la *Gaceta* un decreto concediéndole el empleo de mariscal de campo.

Con lo dicho hay bastante, y creemos que el paralelo será del agrado del Sr. Ruiz Zorrilla.

Observes: allí están los generales *interrados*; aquí los *puros espartanos*; aquellos son los que en 1840, 1844 y 1848, después de haber combatido, raudamente en la primera guerra civil, tenían ya el empleo de generales; los otros, los valientes *puntiles* del radicalismo; eran capitanes de reemplazo, ó comandantes, ó coroneles retirados por inútiles, ó paisanos en 1868. Los unos son las espadas *enmohecidas*; los otros las virgenes.

**SECCION OFICIAL.**

Según el parte que hoy publica la *Gaceta*, el Rey ha podido dejar el lecho durante dos horas y continúa adelantando en su convalecencia.

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se publican hoy los siguientes decretos:

Haciendo merced del título de conde de Santa Engracia á D. Antonio María Cuadros, héroe de la guerra de la Independencia española, muerto gloriosamente en 4 de Agosto de 1808 en Zaragoza, con grandeza de primera clase á favor de su única hija, doña María del Carmen Cuadros.

Rehabilitando el título de conde de

Casillas de Velasco á doña María Josefa Ruiz, y de conde de Villar de Fuentes á D. Javier Quiroga.

**Vacante.**—Lo está una plaza de ayudante en la facultad de Farmacia de Barcelona, dotada con 1,000 pesetas.

Las solicitudes para la oposición antes del 5 de Diciembre.

## CÓRTESES.

## SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 27 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Abierta la sesión á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Figuerola, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario, entrando en la órden del día, sobre discusión de los proyectos de Hacienda; hizo uso de la palabra el Sr. Benot para alusiones personales, diciendo que la minoría republicana no reconocía legítimos estos proyectos.

El Sr. Barcia pide la palabra con el mismo objeto, y al explicar su actitud y la de la minoría á que pertenece, pretende hacer una exposición de su propia política, y llamado á la cuestión por el señor Presidente, renuncia á decir otras palabras.

El Sr. Godínez de Paz consume el segundo turno en pró del arreglo de la deuda y Banco Hipotecario, con las condiciones que establece el proyecto, atacando con gran calor las protestas de la minoría republicana y los calificativos que el señor Calderón Collantes dirigió al proyecto que se discute, llamándole indigno y deshonroso.

Afirma que todas las cuestiones de Hacienda tienen y deben tener un carácter eminentemente político; por cuya razón, cuantos ataques se han dirigido á las medidas económicas actuales, se han dirigido, en su concepto, al partido radical.

Dice que no hay que temer la bancarrota por la gestión económica del Gobierno, pues es tradición del partido liberal haber allegado recursos al Tesoro, y del partido conservador haber gastado esos recursos.

Se extiende después en argumentos económicos, para probar la bondad del proyecto.

Dice que el Banco Hipotecario anulará la influencia de los pequeños acreedores del Estado, que tan pernicioso é intolerable es para los ministros de Hacienda.

Añade que si este Banco se condena, se debe condenar también el Banco de España, porque en algunas operaciones, son las mismas las facultades de los dos.

El Sr. Rojo Arias consume el tercer turno en contra del proyecto, manifestando que el pensamiento del ministro de Hacienda de consolidar la deuda es laudable, y en este sentido no le atacará; pero respecto del procedimiento que establece para llegar á ese fin, anuncia que va á censurarle, en cuanto sus fuerzas se lo permitan porque lo cree ilegal.

Sostiene que el Banco es privilegiado, porque sus artículos le conceden grandes facultades, por más que el ministro de Hacienda diga que no tiene subvención exclusiva, ni legislación especial.

Después de haber hecho una cumplida defensa del partido radical en su conducta política, y después de haber defendido al señor ministro de Hacienda cuando formó parte del anterior Gabinete radical, ataca duramente al partido conservador por haber ocasionado aquella crisis.

Examina luego la legislación actual, cita artículos de muchas leyes, y empieza á combatir extensamente la totalidad del proyecto.

Analiza los artículos, los interpreta, y deduce de este examen consecuencias dolorosas en su concepto.

Sigue oponiéndose al proyecto, y termina explicando sus razones para combatirlo.

El señor marques de Salamanca defende el proyecto; pues aun cuando el Banco será privilegiado, cree que necesita ese privilegio.

Rectifican el Sr. Rojo Arias y el Sr. Calderón Collantes, y se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

**CONGRESO.**

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 27 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Abierta á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Después de presentar varias exposiciones algunos señores diputados, se dió cuenta de una proposición sobre separación de la Iglesia y del Estado, que apoyó el Sr. Cisa y no fué tomada en consideración.

Se leyó otra del mismo señor, proponiendo por el término de dos años el plazo para formar expediente posesorio, á todos los propietarios que no tuvieran escritura ó título de sus fincas, y tampoco fué tomada en consideración.

Se dió cuenta de otra proposición sobre fomento de Instrucción primaria presentada por el Sr. Cisa la cual fué desechada por 73 votos contra 36.

El Sr. LA ORDEN, apoyó una proposición pidiendo subvención para un ferrocarril.

El señor ministro de FOMENTO dió que ya tenía marcada la subvención correspondiente.

Rectificó el Sr. La Orden, y después le pronunció algunas palabras el Sr. Echegaray aclarando el sentido de la proposición, esta no fué aprobada.

Se dió cuenta de otra proposición reformando el artículo 59 de la ley provincial vigente, que fué apoyada por el Sr. Payella.

El Sr. LA ORDEN, anunció una interpelación al señor ministro de Hacienda so-



bre el abandono en que tiene al pueblo de Cabañas del Pinar, puesto que no se le quieren entregar los 3.000 escudos que el Gobierno le ofreció del fondo de calamidades públicas.

El Sr. OLAVE preguntó al señor ministro de Fomento si era cierto que pensaba en suprimir la sección de Fomento de la provincia de Navarra.

El señor ministro de FOMENTO dijo que ni había pensado, ni había motivo para esa supresión.

Se leyó una proposición de ley, del señor Huelves, reformando la división de distritos electorales en la provincia de Toledo, que fué tomada en consideración.

Pasó á la Comisión una enmienda al proyecto de ley fijando el presupuesto de las obligaciones eclesiásticas.

Levóse la siguiente

#### Proposición incidental.

«Pedimos al Congreso se digna declarar que ha visto con disgusto el nombramiento del general Gaminde para la capitania general de Cataluña».

«Palacio del Congreso 26 de Noviembre de 1872. — Estanislao Figueras. — Salvador Samper y Miguel. — Juan Tufau. — Juan Plá y Mas. — Fermín Villamiel. — Pedro Cisa y Cisa. — Antonio Mola.»

En su apoyo dijo el Sr. Figueras: Comprenderéis, Sres. Diputados, la importancia que damos á esta proposición, por el mero hecho de haberla presentado en estas circunstancias. Es verdad que lo hemos hecho después de agotados todos los recursos parlamentarios. Empezé la cuestión por una pregunta á Sr. Samper; siguió después el anuncio de una interpelación, y negándose el Gobierno á señalar día para contestarla, hemos hecho uso de este último recurso reglamentario.

Había un Ministerio de coalición; los hombres monárquicos de la revolución habían logrado con el nombramiento de Monarca coronar, como ellos decían, el edificio revolucionario. Yo no diré si el edificio está bien coronado; solo advertiré que no hay nadie en España, incluso el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, que no tenga la profunda convicción de que esta situación es tan interina, hoy con Amadeo de Saboya, como lo era antes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Es la legalidad existente y definitiva, y no la pueda S. S. atacar.

El Sr. FIGUERAS: Que la legalidad existe, es verdad; pero en cuanto á que sea definitiva, ¿qué más quisiera S. S.? (El Sr. Presidente del Consejo de Ministros: Ya lo verá S. S.) Aquí estamos viendo todos los caracteres de una situación interina, y no hemos de estar á lo que hemos de ver, sino á lo que vemos. La revolución de Setiembre ha dado por fruto el manifestar que existe en el país el partido republicano como elemento preponderante; y si no, decidme, ¿no continuaria todavía el Ministerio de coalición, si nosotros no hubiéramos dicho que veríamos con benevolencia un Ministerio homogeneo del partido progresista?

Cierto es que los conservadores de la revolución, esos otros conservadores de la Monarquía transitoria, no quieren confesar que el partido republicano sea un elemento preponderante; pero también es cierto, que aquella palabra «benevolencia», que tan acerbamente criticada fué por gentes que no conocen lo que pasa en el fondo de los partidos, ha recibido la sanción del éxito. Ella hizo que se disolviera la coalición y que subiera al poder el Sr. Ruiz Zorrilla.

S. S. habló de la coalición de los partidos, y de la importancia del republicano, cuya benevolencia había dado vida á la situación.

Dijo que el partido radical estaba antes dispuesto, para aligerar la nave, á echar al Rey abajo. Recordó las palabras del señor Echeagaray, que quiso orar el Palacio de Oriente, y las que pronunciaron algunos oradores en la reunión del Circo de Píes.

Dijo que desde el momento en que se falta á la Constitución, el ministerio Zorrilla no tiene razón de ser.

Otros ejemplos podría citar de no haberse respetado los derechos individuales. ¿No sabemos todos que hay jueces que prenden á ciudadanos y que los tienen presos, sabiendo que los han de poner en libertad cuando hayan pasado ciertas circunstancias? Si algún diputado lo ignorara, yo le citaría el caso de D. Mariano Peco, que está preso en Córdoba por sospecha de conspiración, y cuyo auto de prisión no leo por honor de la magistratura española, porque en él hay considerandos que son un verdadero escándalo.

Significaba además, el ministerio Ruiz Zorrilla la economía más severa para llegar á la nivelación de los Presupuestos. Yo os pregunto: ¿qué ha variado la ley de Presupuestos actual de la anterior? Si ha variado, ha sido agravando la situación económica con el contrato del Banco de París, con un presupuesto de 2.400 millones y con un déficit de 600.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Señor diputado, advierto á V. S. que ninguna analogía tiene lo que dice con la proposición que se discute. Ya ha visto S. S. que le he dejado toda la latitud posible, y le ruego por tanto, se concrete á la proposición.

El Sr. FIGUERAS: Yo tenía aprendido que en esta clase de discusiones podían hacerse consideraciones políticas aunque no estuvieran dentro de los límites del debate. Su señoría dice que no, y yo, siempre respetuoso con la Presidencia, obedezco á su señoría.

La administración provincial y municipal están reducidas á su último extremo con objeto de...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Vuelvo á rogar á S. S. que venga á la cuestión.

El Sr. FIGUERAS: Desearía que el señor Presidente me hiciera el obsequio de decir si hay algún antecedente de esta discusión y si cree que se me puede aplicar el criterio de aquellas Cortes en el caso en que hoy me encuentro.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Se trata del nombramiento del capitán ge-

neral de Cataluña, que no es un nombramiento municipal ni provincial.

El Sr. FIGUERAS: El partido radical había prometido presentar la acusación contra el Ministerio Sagasta, y el Gobierno se ha opuesto á la acusación. ¿No es una inmundicia haber arrastrado por el todo la reputación del enemigo y decir después: ya no habrá acusación? ¿Y esto lo toleran los conservadores? (Voces en los bancos del centro: No, no.) ¿No lo toleráis? Pues ya debía estar sobre la mesa una proposición... (Varios Sres. diputados de los bancos del centro: Se presentará.) No esperaba yo otra cosa del celo de los dignos representantes del partido conservador en cuestiones de honra, y sobre todo en cuestiones de honra ajena: que por el aprecio que de la honra ajena, hacemos, se mide el que hacemos de la nuestra propia.

Si los conservadores hubieran unido sus votos á los de la minoría cuando se eligió la Comisión que ha de dar dictamen sobre la acusación, es bien seguro que por lo menos el Sr. Sorni hubiera traído aquí su dictamen para que la acusación se llevara á cabo.

La actitud del Gobierno en esta cuestión significa que el partido radical en momentos supremos estaría al lado de los conservadores; significa que el partido radical en esos momentos no estaría al lado de la libertad, aunque del otro lado estuviera el Rey; significa que no hay grandes diferencias entre el partido radical y el antiguo partido progresista. No hay más que dos personalidades, una enfrente de otra, y ambas perturbadoras dentro de sus respectivos partidos. (Protestas en la derecha.) Yo estoy convencido de que el Sr. Sagasta hubiera sido radical si el Sr. Ruiz Zorrilla hubiera sido conservador, y vice-versa.

Yo comprendo que el Sr. Sagasta hubiera dicho: la revolución de Cádiz fué mas allá de lo que yo creía; yo, a pesar de haber sido por espacio de muchos años un tribuno desmelenado...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Ahora ya no solo no discute S. S. el nombramiento de capitán general de Cataluña, sino que no discute la política de este Gobierno. Concretése S. S. á la cuestión, y no de lugar á las reclamaciones que se están haciendo á la M. S.

El Sr. FIGUERAS: Si la Cámara no quiere que diga lo que necesito decir para llegar á la significación del nombramiento del general Gaminde, no lo dire.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Mosquera): Lo que la Cámara no quiere es que su señoría salga fuera de los límites de esta discusión.

El Sr. FIGUERAS: Creo que cuando se trata de un voto censura al Gobierno, es preciso dejar al orador en libertad de decir lo que crea necesario en su apoyo.

El señor VICEPRESIDENTE (Mosquera): V. S. ha tenido la más amplia libertad para examinar la conducta del Gobierno; pero S. S. empezaba á ocuparse de la conducta de otro Ministerio.

El Sr. FIGUERAS: Pues bien; ya que no puedo ocuparme de la conducta del señor Sagasta, me ocuparé de la conducta del Sr. Gaminde, que fué individuo de ese Ministerio, y estoy dentro de la cuestión.

Si el Ministerio del Sr. Sagasta hubiese dicho: no me separan de los partidos conservadores más que diferencias cuantitativas; me retracto de todo cuanto he sostenido antes y me hago conservador, no conservador de la revolución, sino de la dinastía, habría ejecutado un acto franco y noble. Pero decir que aquel era un Ministerio esencialmente progresista, y después seguir la conducta que siguió, es una política italiana, una política maquiavélica.

Pues bien; la misma perturbación que en el campo conservador introdujo el señor Sagasta, ha introducido el Sr. Ruiz Zorrilla en el campo radical. S. S. decía que quería el título primero de la Constitución, y las garantías constitucionales están en suspenso; S. S. quería el sufragio universal, y el sufragio universal no ha existido en las últimas elecciones; S. S. había ofrecido presentar la acusación contra el Ministerio Sagasta, y S. S. se ha opuesto á la acusación. La actitud de los miembros de la mayoría bien que el Sr. Ruiz Zorrilla no es ya la personificación del partido radical, y la oposición de los Sres. Ramos Calderón y marqués de Sardoal á los proyectos del señor ministro de Hacienda demuestra bien que en el seno del partido radical hay dos tendencias distintas: que la mayoría es más liberal que el Ministerio, y que el Ministerio con su espíritu y sus procedimientos reaccionarios perturba la mayoría.

Voy ahora á ocuparme del nombramiento del Sr. Gaminde; y al hacerlo, empiezo recordando unas palabras pronunciadas por el Sr. Pi y Margall; aquí no conozco á nadie, por más que fuera de aquí sea amigo de todos.

El general Gaminde ha demostrado durante su mando en Barcelona, un odio grande, no ya solo á los republicanos, sino también á los radicales. Estoy seguro que los representantes de Cataluña que aquí se encuentran, y que pertenecen á la mayoría radical, están conformes conmigo en que el nombramiento del general Gaminde es la señal de colisión que nosotros hemos querido evitar á trueque de arrojar nuestra popularidad por la ventana.

Apelo al testimonio de los Sres. Bosch, Clave, Fábregas y Guillen: que digan si es ó no cierto lo que estoy diciendo; que digan si los radicales de Cataluña no han pretendido, por cuantos medios han estado á su alcance, impedir que ese nombramiento se hiciera.

¿No recuerda el Sr. Presidente del Consejo de Ministros que cuando el general Prim se puso en 1865 al frente de los regimientos sublevados, el general Gaminde estaba muy tranquilo en un pueblo próximo á Madrid? ¿No recuerda S. S. que el general Gaminde no tenía deseo de hacer la revolución, y que dejó abandonados á los hermanos Castejón, acompañados del general Contreras?

¿No recuerda S. S. que el general Gaminde ahogó en sangre una revolución que no había estallado, la revolución de Gracia, obteniendo por aquel hecho el grado de teniente general? ¿No recuerda su señoría

que cuando la fiebre amarilla afligió á Barcelona, el general Gaminde estuvo siempre en las alturas para no contagiarse, y no fué á visitar una vez siquiera los hospitales? ¿No es verdad que, dados esos antecedentes, el nombramiento del Sr. Gaminde en las actuales críticas circunstancias significa una conciliación con los partidos conservadores, una política contraria á las promesas y á los compromisos del partido radical, y que por tanto es sumamente desacertado?

Nosotros, que siempre vemos con pena estos desaciertos, venimos á pelear á la mayoría que ponga remedio á los males que ahora nos amenazan, y que, dando una muestra de independencia, diga al Gobierno: ¡te avisamos hoy con este voto; con otro te significaremos que no sirves para la gobernación del país en estas circunstancias».

El Sr. PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS: Nada estaba más lejos del ánimo del Gobierno que tener que entrar en esta tarde en una discusión política sobre todo lo que ha ocurrido en las esferas del poder desde el instante en que se rompió la conciliación.

No podía creer el Gobierno que una proposición como la del Sr. Figueras hubiera de ser defendida por los medios y con los recuerdos de que S. S. se ha valido.

Sorprendido yo al principio, admirado luego, y preocupado siempre, he meditado las razones que puede haber tenido su señoría para apoyar su proposición en los términos en que S. S. lo ha hecho.

No creía yo que el nombramiento del general Gaminde tuviese nada que ver con los sucesos de que S. S. se ha ocupado, y no suponía que en ese nombramiento fuera envuelta ninguna cuestión que pudiera afectar á los intereses generales del país.

El Sr. Figueras tiene una habilidad admirable para circunstancias supremas, y he ahí por qué ha llevado la voz del partido republicano esta tarde; pero no basta la habilidad para distraer al adversario y conseguir llevarle a un terreno á donde él no debe ir, cuando la habilidad no se emplea en defensa de una buena causa.

En el partido republicano hay dos tendencias distintas. La parte más inteligente: los hombres que han popularizado la idea con sus discursos y con sus libros; los hombres que han llevado la bandera al combate en varias ocasiones, dijeron al subir al poder el partido radical: nosotros hemos sido, somos y seremos republicanos; creemos que la monarquía es incompatible con el título primero de la Constitución.

Al lado de los que así pensaban había otros individuos del partido republicano que no querían transigir ni un momento, que no querían vivir dentro de la legalidad ni un solo instante mientras hubiera monarquía.

Como esta excisión existe en el seno del partido republicano, se ha dicho: hay que hacer algo para que el partido republicano aparezca unido; pero hay que decirlo de cierto modo.

¿Hemos de decir á los que están con las armas en la mano que no estamos con ellos? No, porque nos privaríamos de esas fuerzas. ¿Hemos de decir que abandonamos las vías legales, cuando no hay motivo para ello y cuando hemos sostenido lo contrario? Tampoco. ¿Cómo vamos á decir algo en la Cámara? Pues ahí tenemos al señor Figueras que dirá que el Rey está muerto y que la república vendrá inmediatamente, y que sus adversarios no pueden fundar nada; ahí tenemos al Sr. Figueras, que ni abolverá ni condenará á los sublevados de Bejar y de Murcia, pero en cambio dirá que el Gobierno ha faltado á todas las promesas que hizo en la oposición.

Y en la cuestión de Gaminde, ¿qué voy yo á decir á la Cámara? No es exacto que cuando el movimiento de 1865 el Sr. Gaminde estuviera en un pueblo inmediato á Madrid para evitar todo riesgo. Fue preso en Madrid; nada se le encontró, y habiendo logrado escaparse, se fué á reunir con la Junta revolucionaria y desempeñó las comisiones que se le confiaron. No es exacto tampoco que el general Prim le negara su confianza y le retirara sus poderes en Bayona.

En cuanto al hecho de Cataluña, no puedo afirmar nada, porque no estubo allí; pero dudo que sucediese como ha manifestado el Sr. Figueras; y respecto al hecho de Gracia, ¿qué hizo allí el Sr. Gaminde durante el combate ni después de él, que haya dejado tan malos recuerdos en Cataluña? Nada: no hizo más que cumplir sus deberes como los cumplió ahora, porque para no hacerlo no hubiera aceptado su puesto.

Y voy á concluir: creo que estamos próximos al momento oportuno para demostrar al mundo que la libertad y la monarquía pueden coexistir, y que veremos dentro de poco una gran confusión política que terminará por la formación de dos partidos que turnen en el poder con esta dinastía. Creo que asistimos al desengaño del partido carlista, á quien veremos dentro de poco defender ideas conservadoras dentro de la monarquía actual, y creo que asistimos también á un período preparatorio para una división de las masas republicanas, que en una gran parte vendrán á engrosar las filas del partido radical, persuadidas de que por el camino que siguen cada vez ponen más en peligro la libertad. Y creo todo esto, porque en la situación en que estamos, en la organización que tienen los partidos políticos, en la dificultad de entenderse todos, esta sociedad, que necesita tranquilidad y reposo, ve una institución y una persona que tiene que estar, por cima de todos los partidos, y que ha de ser una garantía para el país de que todos girarán á su alrededor sin confusiones y sin violencias; porque de otro modo, continuando cada cual con la marcha que hoy sigue, no podría obtenerse, fuera quien fuera el que triunfara, más que la anarquía primero, y la dictadura después.

El Sr. ULLOA hizo uso de la palabra para defender al partido conservador.

El Sr. FIGUERAS: Mi discurso no iba dirigido únicamente contra el partido con-

servador: iba dirigido también contra el Ministerio. Si hubiera podido hacer esto último sin acudir á lo primero, lo hubiera hecho, y entonces no hubiera atacado á ese partido conservador, formado en veinticuatro horas por un milagro de embrionaje y de gestación. Ahora, hablando en serio, diré que ese partido conservador no tiene de conservador más que el nombre. ¿Qué fuerza ni qué prestigio ha de tener un partido monárquico conservador que se presente sin haber unido todas las voluntades monárquicas? ¿Qué fuerza ha de tener ese partido, cuando hay cinco partidos conservadores que quieren distintas monarquías? (Un señor diputado: ¿Y qué sucede en el partido republicano?) El partido republicano admite á todos los individuos de los distintos partidos; y por otra parte, la solución republicana ha sido adoptada por hombres eminentes que no son republicanos.

Ahi teneis en Francia al doctrinario Mr. Thiers, que está siguiendo esta política. La solución honrada hoy es la republicana, y no hay otra.

El señor PRESIDENTE: Ahora no discutimos soluciones; discutimos dentro de la legalidad existente.

El Sr. FIGUERAS: Para tranquilidad del señor Presidente, repetiré lo que he dicho.

El señor PRESIDENTE: No hay necesidad.

El Sr. FIGUERAS: Era para probar que entiendo la legalidad de la misma manera que la entiende S. S. Cuando fui interpelado acerca de la Constitución y del art. 33, yo dije: respeto la legalidad existente; pero no la acepto.

El señor PRESIDENTE: Pues estamos dentro de ella, aunque S. S. no la acepte.

El Sr. FIGUERAS: Es verdad que también hay partidos conservadores que después de haber llevado por cierto camino á esas dinastías, no han vacilado en ir á la revolución; y esto servirá también de aviso en cierto sitio. Estos partidos son como la yedra arrimada á la pared. Mientras la pared es fuerte, la yedra trepa por ella y allí toma desarrollo; pero el día en que la pared empieza á resquebrajarse y amenazar ruina, la yedra la ayuda á caer. Pero yo sé que esta dinastía, con el apoyo y sin el apoyo de los conservadores, es meramente transitoria.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á S. S. que no discuta eso. El Reglamento lo prohíbe, y yo estoy en el deber de hacer guardar el Reglamento.

El Sr. FIGUERAS: Tenga S. S. por no dichas esas palabras.

El Sr. PRESIDENTE: Pero no vuelva su señoría á repetir las.

El Sr. FIGUERAS: Si las repito, vuelva su señoría á tenerlas por no dichas.

El Sr. Ruiz Zorrilla decía que yo había dado un golpe en vago al querer llevar la perturbación al campo enemigo para que no se cuidase de lo que pasa en el nuestro, y á continuación añadía el Sr. Ruiz Zorrilla que si hubiera alguna disidencia, desaparecería ésta fácilmente.

Y esto lo decía en un tono y con un ademán que parecía que aludía al Sr. Presidente de la Cámara.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, no me he dado por aludido.

El Sr. FIGUERAS: Pues si S. S. no se da por aludido, guarde la alusión para sí dentro de algún tiempo puede convenirle á S. S.

El Sr. PRESIDENTE: Señor Figueras, no hore S. S. por mí: ocúpese de lo suyo y déjeme á mí lo mío. Recuerde S. S. aquel texto del Evangelio:

«Pilate Jerusalem, nolite flere super me: sed super vos ipsas flete et super filios vestros.»

El Sr. FIGUERAS: Mucho me alegro de oír al señor Presidente ese texto evangélico porque S. S. no suele citarlos, y le ruego que lo tenga presente para cuando pueda hacerle falta.

No se compadezca de nosotros el señor Ruiz Zorrilla: nosotros sabemos arrostrar todas las dificultades: lo que pasa al partido republicano es lo que pasa á todos los partidos españoles, lo que está en la esencia del país, lo mismo hoy que en todas las épocas. En la Edad Media los hombres estaban divididos, los magnates tenían vasallos que luchaban entre sí, y una sola voz, la del Monarca llamándolos á la guerra, podía anularlos bajo el estandarte de la religión; y así D. Alfonso VIII reunía las huestes vencedoras en el Salado; y así Alfonso XI derrotaba á los árabes que se habían atrevido á pasar nuevamente el Estrecho, sirviendo de lazo de unión á aquellas huestes divididas el *oculto regis prodeum fulgit crucis misterium*; pues nosotros también, cuando saquemos el estandarte del pueblo, tendremos un lazo que nos una; el solemne misterio de amor, de paz y de caridad; el inefable misterio de la transformación del cuarto estado.

Después de rectificar el señor Presidente del Consejo de Ministros y el Sr. Figueras, se leyó de nuevo la proposición que fué desechada en votación nominal por 152 votos contra 47.

Se leyó, y fué aprobado sin discusión, el dictamen relativo á la de Agreda (provincia de Soria), admitiéndose y proclamándose diputado al Sr. Boeta.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. González Olivares renunciaba el cargo de diputado.

Se dió cuenta de que había presentado su credencial en secretaría el Sr. Roig. Pasó á la Comisión respectiva una Memoria sobre la exposición universal, que debía acompañar á la exposición presentada por el Sr. Sorni.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana. Continuación de la discusión pendiente sobre el proyecto de ley de arreglo del clero, y demás asuntos señalados.

Se levanta la sesión. Era las ocho y media.

El Sr. FIGUERAS: Mi discurso no iba dirigido únicamente contra el partido con-

#### SECCION DE NOTICIAS.

Desde hoy empezará á verificarse el traslado de viajeros en el puente cortado de Vadollano.

Ayer debió espirar el término de prueba concedido á los procesados por el atentado de la calle del Arenal.

Segun el *Eco de Cartagena*, el domingo estaba llena de quintos la plaza del Ayuntamiento, los cuales impedían con su presencia la entrada de los mozos que tuviesen exención legal. El Municipio, en vista de esto, declaró soldados á todos los incluidos en el reemplazo actual.

El Ayuntamiento de Alicante ha iniciado una suscripción para redimir á los quintos de aquella ciudad. El lunes había suscrito unos 2.000 duros. La Diputación provincial contribuirá: el teatro dará dos beneficios.

Háblase de un proyecto que abriga el Gobierno para allegar recursos con destino al sostenimiento de cierto número de voluntarios de la libertad, en determinados cosas y servicios.

En Figueras ha sido detenido un joven francés, el baron Narce, que servía en las filas de Saballs en calidad de capitán de Estado Mayor.

Esta mañana ha llegado á Madrid el batallón cazadores de Segorbe.

Esta tarde sale para Despeñaperros el batallón cazadores de Barbastro.

#### SECCION DE ESPECTACULOS.

Anteanoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela, la primera representación de *Conde y el Coudenado*, zarzuela que hace ocho años se compuso, habiendo sido recibida con cierta frialdad del público. Sin embargo, aunque las situaciones son un tanto lánguidas, la versificación es brillante, sonora y florida. La música fué aplaudida.

#### ADVERTENCIA.

Muchos son los suscritores á este periódico que se dirigen al administrador del mismo, para preguntarle cuáles son los precios y condiciones de los chocolates y demás productos de la Compañía Colonial, á lo que contestamos que los encontrarán en las capitales, cabezas de partido y otras poblaciones de cada provincia, y que tratándose de remesas de un par de arrobas la menos, ya sea para el gasto propio, ya sea para establecimientos, pueden dirigirse á la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20 Madrid, la que les hará la remesa, con las ventajas que tiene establecidas en tal caso.

#### Agua circasiana.

El doctor Hanpeco, de Hamburgo, dice con respecto á esta excelente preparación: «El análisis que hice del preparado *Agua circasiana*, vino á confirmar enteramente los justos elogios de toda la imprenta y del público, puesto que su eficacia es maravillosa y digna del celebrado crédito que goza como una preparación completamente inofensiva.»

#### BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	COTE PRECIOS		ALTA	BAJA.
	DEL 26.	DEL 27		
Renta pe v. del S.	27-50	27-30	»	»
Id. pag. años...	27-45	27-45	»	»
Id. fin de mes...	27-70	00-00	»	»
Renta perp. extor.	31-25	31-25	»	»
Deuda del personal	00-00	00-00	»	»
Id. fin de mes...	00-00	00-00	»	»
Deuda material...	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecar.	00-00	00-00	»	»
Id. 2.ª serie...	102-90	00-00	»	»
Banco de España...	175-00	175-00	»	»
Bonos del Tesoro...	78-10	78-20	»	»
FERRO-CARRILES.				
Obligaciones 2000.	54-00	53-95	»	»
Id. nuevas...	00-00	00-00	»	»
Id. de 20000...	00-00	00-00	»	»
Id. nuevas...	00-00	00-00	»	»
VALENTINERAS.				
Abril de 1859...	00-00	00-00	»	»
Agosto de 1859...	00-00	00-00	»	»
Julio de 1859...	00-00	00-00	»	»
CARBONES.				
Londres á 96 d. f.	49-20	49-15	»	»
Paris á 96 d. f.	5-16	5-15	»	»

#### SANTO DE MAÑANA.

San Saturnino, ob. y mr.

#### ESPECTACULOS

- 8 1/2 Opera.—Il Trovatore.
- 8 1/2 Circo.—Aurora.
- 8 1/2 Zarzuela.—El conde y el condenado.
- 8 Martin.—La leyenda del diablo.
- 7 Capellanes.—Alza pilili.—Un cuarto desahogado.—No más quintas.—El monaguillo de las Salesas.—El juramento de Casimiro.—Baile.



